

JOSEP M. HUERTAS CLAVERIA

# La batalla de La Escocesa



ROSER VILALLONGA

En la planta baja el nombre de La Escocesa es conservado por una tienda de 'brocantes'

QUINCE DÍAS DE  
**BARCELONA**



Convertir todo un barrio en un mundo digital es quitarle algo de alma". Ese pensamiento entre poético y realista es del italiano Marco Noris, uno de los artistas aposentados en el vivero de la antigua fábrica textil La Escocesa que ahora ve peligrar el futuro de su taller, como el resto de los 50 artistas y de la veintena de familias que residen en el tramo de Pere IV, 341 a 357.

Una pancarta colgada en un balcón es bien explícita: "No nos hecharán (sic) tan fácilmente. ¿Adónde vamos?". En otra se acusa: "Mo-

ving (sic) inmobiliario. Renta Corporation", señalando a la empresa que ha comprado la vieja fábrica creada por unos escoceses a finales del siglo XIX y que estuvo casi un siglo en funcionamiento.

La venta se conoció a principios de este año. Hace un par de semanas algunos vecinos recibieron una carta de la propiedad conminando a marchar del piso en el plazo de un mes. Luego se excusaron diciendo que había sido un error y que enviarían otra carta aclarándolo todo. La nueva misiva no ha llegado.

Pere Fons, gerente del 22@, territorio donde se encuentra La Escocesa, asegura que nadie ha presentado proyecto alguno por el momento, y añade que, si nada falla, este mes se aprobará la normativa de protección del patrimonio industrial del Poblenou, que incluye La Escocesa. "La idea es suspender las licencias por

un tiempo prudencial", concluye Fons.

Manuel Andreu, presidente de la Asociación de Vecinos de Poblenou, es más rotundo: "La gente tiene derecho a conservar su vivienda o a que le ofrezcan otra en iguales condiciones, en lugar de que la amenacen". El pintor Albert Coma, otro de los artistas que ven en peligro el futuro de su taller, me muestra los generosos espacios donde trabajan él y sus compañeros. El que más llama la atención es el del fotógrafo Marc Capilla, que se ha especializado en interiorismo. Ha gastado mucho dinero en acondicionar los metros cuadrados donde constantemente cambian los materiales que ha de fotografiar. Coma considera: "Hemos de mantenernos unidos y no ir aceptando uno a uno la oferta de Renta Corporation. Sé que no es fácil, pero el Ayuntamiento prometió que protegería los talleres de artistas y han ido cerrando casi todos en el Poblenou".

La Escocesa, con la iglesia del Sagrat Cor enfrente, es un rincón que debería preservarse, pero la amenazan los planes de la empresa que la ha comprado, que sueña con los *lofts* que acondicionará, y la absurda apertura de una calle innecesaria, la prolongación de Marroc, que destrozaría la plaza del Sagrat Cor.

Renta Corporation no engaña a nadie cuando explicita: "Adquirimos terrenos con vistas a su futura recalificación". Acaban de protagonizar un ejemplo no desmentido de especulación con otra vieja fábrica, Coats & Fabra, en Sant Andreu. Cuenta con dos ex ministros (Ana Birulés y Carlos Solchaga) y dos ex directores generales (Francesc Xavier Ventura y Fernando Nasarre) para ir allanando las dificultades que halle en el camino. Curiosamente, dos ONG -Unicef e Intermón- son accionistas minoritarias, pero accionistas.

Una batalla desigual, la de La Escocesa. ●

CATALUNYA

BARCELONA

## La sombra y el color

ANTON M. ESPADALER

Cuenta Plinio el Viejo en su *Historia natural* que una doncella corintia, antes de que su novio abandonara el país por un largo periodo, tuvo la feliz ocurrencia de trazar sobre un muro la sombra de su perfil cuando salía de su casa. Así, la presencia del dibujo supliría la ausencia del ser amado. Esta bella historia -tan graciosa y alada que merecería ser cierta- es el punto de partida de la maravillosa exposición que hasta finales de mes realiza Francesc Artigau en la sala Parés. *Cercant l'ombra*, se titula, y es una demostración más tanto del dominio que Artigau posee de los recursos puramente pictóricos, de la precisa sintaxis con que construye sus temas, de la extrema armonía que desprenden las telas, como de su relación, directa y profundamente meditada, con la historia de la pintura. Un placer para los sentidos y un estímulo para la inteligencia.

Después de visitarla me presenté en su estudio para ver en qué andaba después de tan